

FIDEICOMISOS

"Queremos constituir 600 fideicomisos este año"

Marco Antonio Puppo, gerente general de CORFID (Grupo Coril), proyecta un mayor dinamismo de su sector este año. Y anticipa una creciente demanda de fideicomisos de obras públicas y gestión de patrimonios familiares.



¿Cuántos fideicomisos tiene constituidos Corporación Fiduciaria (CORFID)?

Somos una empresa del Grupo Coril que inició operaciones en 2017. Ese año hicimos 19 fideicomisos. Hoy, tenemos más de 1,800 fideicomisos con diferentes estructuras y administramos activos por S/13,000 millones.

¿Cómo ve CORFID la evolución del mercado de fideicomisos en el país?

En el 2017, se constituyeron 245 fideicomisos. En 2024, fueron 870, de los cuales 532 corresponden a CORFID. El mercado se ha ampliado porque más empresas están usando fideicomisos. Sin embargo, en Colombia se hacen unos 30,000 fideicomisos al año.

¿Qué sectores de la economía peruana están usando más los fideicomisos en los últimos años?

El primero es el sector inmobiliario, donde los fideicomisos permiten controlar que los flujos vayan a las obras. También están creciendo los fideicomisos de gestión de patrimonio familiar, que ofrecen la protección legal de los bienes. Y se mantiene la demanda por los fideicomisos de garantía, a favor de los bancos, en los financiamientos.

¿Este año cuáles estiman que serán los fideicomisos más dinámicos?

Unos serían los fideicomisos de obras públicas, porque el nuevo reglamento de contrataciones

públicas permite usarlos en sustitución de las cartas fianzas, incluidas las de fiel cumplimiento. Además, esperamos que crezcan los fideicomisos de gestión de patrimonio familiar ante la incertidumbre que genera la proximidad de las elecciones. Y este año debería haber muchos más financiamientos y reperfilamientos de deuda que impulsen los fideicomisos de garantías.

¿Cuáles son las metas de CORFID para este año?

Queremos hacer 600 operaciones de fideicomisos y, así, acercarnos al 65% de participación de mercado. Esperamos alcanzar los S/15,000 millones en activos administrados. Será un año de crecimiento para el mercado. (MAP)

INVERSIONES

Una coyuntura decisiva para la región andina



Víctor Díaz,
Managing director de Renta Fija de Credicorp Capital

Los activos financieros ofrecen en Chile y Perú oportunidades a aprovechar *ad portas* de sus respectivos procesos electorales.

En los próximos 12 meses, Chile, Colombia y el Perú volverán a enfrentar ciclos electorales. Los últimos cinco años estuvieron marcados por la inestabilidad y gobiernos de izquierda que dejaron una estela de retroceso en la inversión privada y pérdida de confianza en los agentes económicos. Pero, esta vez, los matices son diferentes.

En el lado positivo, destaca la recuperación cíclica de las economías de estos países, que crecerán entre 2% y 3% en 2025 y 2026. Además, se ha mantenido la independencia de instituciones clave que sirven de contrapeso al poder, como el Tribunal Constitucional y los bancos centrales. Y, en el ámbito legislativo, la tendencia mayoritaria de los partidos políticos apunta al centro o a la derecha, lo que lleva a vaticinar que los futuros parlamentos tendrían dicha inclinación.

Sin embargo, hay también matices negativos. Los nive-

les de fragmentación y atomización política se vienen agudizando, sobre todo en el Perú. A la par, la escalada de la criminalidad amenaza con trascender y condicionar el escenario electoral.

¿Qué podemos esperar, entonces, de los activos financieros locales, *ad portas* del nuevo ciclo electoral? A diferencia de Colombia, en Chile y Perú los diferenciales soberanos en dólares se mantienen en su rango bajo histórico, mientras que las tasas de corto plazo en moneda local están en terreno neutral. Los espacios de subvaluación a aprovechar se ubican en el tipo de cambio y en las bolsas de valores, aunque su concreción dependerá de cómo se mueva el péndulo político.

Hoy, toca esperar que la marea nos lleve hacia el centro político. Y que ello ayude a que la región andina retome una senda del mayor crecimiento posible, junto con la añorada estabilidad política y social. ■